

REVISTA
**MIGRACIONES
INTERNACIONALES**
REFLEXIONES DESDE ARGENTINA

03.

MARTA MAFFIA • PAOLA MONKEVICIUS •
LUZ ESPIRO • SONIA VOSCOBOINIK •
PABLO CERIANI CERNADAS • NADIA DE
CRISTÓFORIS • BRÍGIDA BAEZA

AÑO 02

CRÉDITOS

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM)

Oficina País para Argentina
Gabriela Fernández, Jefa de Oficina

DIRECCIÓN

Mariana Beheran

AUTORES

Marta Maffia
Paola Monkevicius
Luz Espiro
Sonia Voscoboinik
Pablo Ceriani Cernadas
Nadia De Cristóforis
Brígida Baeza

REVISIÓN DE CONTENIDOS

Carla Gerber

DISEÑO DE TAPAS E INTERIORES

Fabián Mariño

Las opiniones expresadas en las publicaciones de la Organización Internacional para las Migraciones corresponden a los autores y no reflejan necesariamente las de la OIM. Las denominaciones empleadas en esta revista y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la OIM, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de organismo intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para: ayudar a encarar los crecientes desafíos que plantea la gestión de la migración; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Editorial: Organización Internacional para las Migraciones

Av. Callao 1046 - 2° A

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

C.P. C1023AAQ

República Argentina

Tel: +54-11-4815-1035 / 4811-9148

Correo electrónico: iombuenosaires@iom.int

www.argentina.iom.int/co/

ISSN 2521-1374

© 2018 Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Quedan reservados todos los derechos. La presente publicación no podrá ser reproducida íntegra o parcialmente, ni archivada o transmitida por ningún medio (ya sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado u otro), sin la autorización previa del editor.

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	7
01. FORMAS ORGANIZATIVAS Y LIDERAZGO ENTRE INMIGRANTES AFRICANOS SUBSAHARIANOS RECIENTES	9
Marta Maffia Paola Monkevicius Luz Espiro Sonia Voscoboinik	
02. LA PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE DERECHOS DE LAS PERSONAS MIGRANTES A TRAVÉS DEL COMITÉ DE LA ONU SOBRE DERECHOS DE TRABAJADORES/AS MIGRANTES Y SUS FAMILIAS: ALGUNAS REFLEXIONES BASADAS EN LA EXPERIENCIA COMO MIEMBRO DEL COMITÉ	29
Pablo Ceriani Cernadas	
03. LAS PRÁCTICAS ASOCIATIVAS DE LOS MIGRANTES ESPAÑOLES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA: ORÍGENES Y EXPANSIÓN DE SU CAMPO DE ESTUDIO	51
Nadia Andrea De Cristóforis	
04. “ES TODOS LOS SANTOS”. MEMORIA, TERRITORIALIDAD Y PROCESOS MIGRATORIOS PROVENIENTES DE COCHABAMBA (ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA) EN LA CUENCA DEL GOLFO SAN JORGE (CALETA OLIVIA, SANTA CRUZ Y COMODORO RIVADAVIA, CHUBUT)	69
Brígida Baeza	
LOS AUTORES	89

03. LAS PRÁCTICAS ASOCIATIVAS DE LOS MIGRANTES ESPAÑOLES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA: ORÍGENES Y EXPANSIÓN DE SU CAMPO DE ESTUDIO

Nadia Andrea De Cristóforis

INTRODUCCIÓN

El asociacionismo de los migrantes ha sido objeto de numerosos y diversos análisis, que han permitido poner de relieve las múltiples acepciones del fenómeno y los matices intrínsecos a su evolución histórica (Moya, 2011: 9-11). No obstante ello, y a los fines de clarificar nuestro examen, podríamos iniciar este trabajo señalando, de manera algo esquemática, que el asociacionismo de los migrantes constituye una forma particular de sociabilidad basada en la agrupación voluntaria de las personas trasladadas, las cuales intentan alcanzar determinados objetivos o fines a través de las instituciones que crean y mantienen en sus sociedades de destino.

En el caso de los españoles, se ha comprobado que a lo largo de su historia emigratoria han logrado generar un tejido de entidades singular y en gran medida excepcional, si lo comparamos con el de otras comunidades emigratorias en diferentes ámbitos receptores. Las instituciones fundadas por los migrantes peninsulares cumplieron funciones de distinta índole (políticas, cul-

turales, económicas, recreativas, mutuales o filantrópicas), muchas veces superpuestas, y se convirtieron en un punto de partida para la generación de liderazgos y la recreación de identidades y vínculos sociales.

El mayor grado de desarrollo de este asociacionismo emigratorio hispánico se ha registrado en La Habana y Buenos Aires, destinos privilegiados de dichas corrientes desde fines del siglo XVIII. El historiador Moya (2014: 31-33) ha intentado identificar las causas del inusitado tamaño y elevado nivel de integración del entramado asociativo peninsular en las mencionadas ciudades, haciendo hincapié en cuatro factores principales. En primer lugar, el peso absoluto y relativo (en relación con la población total) de las comunidades españolas dentro de dichos espacios urbanos. En la capital argentina, por ejemplo, se contabilizaron unos 325.000 peninsulares en 1936, los cuales representaban el 13% de la población de dicha ciudad. El segundo factor insoslayable, según el citado autor, fue el grado de diversidad social alcanzado por las comunidades hispánicas en La Habana y Buenos Aires. Ello condujo a que los diferentes grupos sociales de dichos colec-

tivos buscaran satisfacer sus intereses (económicos, sociales, culturales o políticos) a través de instituciones de distinto tipo, al tiempo que muchas de ellas llegaron a representar a una masa heterogénea o policlasista de asociados. Un tercer factor que propició una particular estructura del asociacionismo hispánico en las capitales en consideración fue la importante proporción numérica de emigrantes de casi todas las regiones españolas en los flujos que se dirigieron a las mismas (si bien algunas regiones, como la gallega, vasca o asturiana, tuvieron una mayor presencia cuantitativa que otras en la composición de dichas corrientes, según el caso). Esta diversificación de las procedencias regionales de los inmigrantes peninsulares favoreció el surgimiento de entidades de carácter regional o incluso, microrregional, rasgo que no se presentó con igual intensidad en otros destinos emigratorios de los españoles, como por ejemplo, el brasileño, donde la mayoría de las asociaciones apelaron a la identidad nacional para congregarse a sus miembros (González Martínez, 2014). Finalmente, en el caso del asociacionismo hispánico en Buenos Aires, Moya (2014: 32-33) ha mantenido que el notable desarrollo del asociacionismo italiano constituyó un estímulo para la proliferación de instituciones españolas, en la medida en que ofició de modelo a emular por parte de los oriundos del Reino de España instalados en el Río de la Plata.

La singularidad alcanzada por el asociacionismo español en Buenos Aires justifica en gran medida nuestro interés por el mismo. Sabemos además que dicho fenómeno se replicó en otras importantes ciudades de la República Argentina, al compás de la llegada e inserción de las corrientes peninsulares en el interior del país, en el marco de acelerados procesos de urbanización y crecimiento económico que carac-

terizaron especialmente a la etapa agro-exportadora de la economía nacional. Por ello, a lo largo de este trabajo nos preguntaremos por las lecturas e interpretaciones que han surgido sobre el asociacionismo hispánico en la República Argentina, desde diferentes contextos de producción. Nos detendremos en el caso del asociacionismo gallego, por ser aquel que mayores dimensiones numéricas alcanzó, con derivaciones políticas, sociales, económicas y culturales de largo plazo. Asimismo, intentaremos señalar los logros y deudas de los estudios abocados al asociacionismo español en el país sudamericano, aspectos que en muchos sentidos se podrían extrapolar a otras comunidades migratorias (europeas, asiáticas o de otras naciones latinoamericanas) que también han desarrollado un importante tejido institucional en la América del Sur y han motivado numerosas indagaciones vinculadas al mismo.

EL SURGIMIENTO DEL INTERÉS POR EL ASOCIACIONISMO ESPAÑOL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA: CONTEXTOS HISTORIOGRÁFICOS Y PREGUNTAS

La preocupación por el asociacionismo español en la República Argentina surgió fundamentalmente desde dos contextos de producción: por un lado, el peninsular y por otro, el sudamericano. En ambos casos dicho interés se inscribió en una etapa de creciente reactivación y renovación de la temática migratoria, a partir de fines de la década de 1980. Por lo tanto, podríamos comenzar afirmando que la atención sobre el fenómeno asociativo español, desde parámetros académicos, fue relativamente reciente y coincidió con la introducción de nuevas miradas y preguntas teóricas en torno a los procesos migratorios en general, es decir, con una destacada y progresiva revitalización de los análisis sobre las migraciones a nivel global (García Abad, 2003; Massey et al., 2000).

Para comprender el surgimiento de los análisis sobre el asociacionismo español en la República Argentina debemos tener en cuenta algunas consideraciones ligadas a los estudios sobre las migraciones de españoles en general, dado que en un principio el primero fue concebido en el marco de dichos procesos migratorios, como parte subordinada o consecuencia secundaria de los fenómenos de desplazamiento transoceánico de los peninsulares. En este sentido, debemos recordar que los flujos de españoles despertaron tardíamente la atención de los investigadores, en comparación con las inquietudes más tempranas surgidas en torno a la movilidad de otros grupos humanos (como los italianos, judíos, británicos, entre otros). Recién hacia 1988, en el prólogo a un libro en muchos sentidos innovador, Sánchez-Albornoz (1988: 9-12) planteó la necesidad de abordar la cuestión, tomando en cuenta los progresos metodológicos realizados previamente por otras historiografías europeas y el importante grado de institucionalización académica alcanzado por los estudios migratorios. De allí en adelante, tanto desde el lado español, como desde el americano, se realizaron importantes esfuerzos tendientes a avanzar en el conocimiento del traslado ultramarino de peninsulares. Como prueba de ello, proliferaron las reuniones académicas, las tesis, los libros y artículos en torno al mismo, destacándose el significativo aporte de muchos de estos trabajos producidos en el Reino de España (Vives, Vega y Oyamburu, 1992; González, 1990; Márquez Macías, 1995; Martínez Shaw, 1994; Naranjo, 1988; Yáñez Gallardo, 1994) y en los países de destino de las corrientes peninsulares, como la República Argentina (Clementi, 1991; *Estudios Migratorios*, 1989; Fernández y Moya, 1999; Marquiegui, 1993, entre otros). Los resultados de estas diferentes actividades fueron dispares, pero constituyeron una clara manifestación de la revitalización que se estaba produciendo en lo

relativo al examen de las migraciones desde la península ibérica.

Como vemos, este renovado interés por las migraciones hispánicas tuvo lugar casi en paralelo desde el lado español y el argentino, pero mientras que en el primero las miradas se detuvieron principalmente en la sociedad de partida, lo que favoreció el análisis de las circunstancias y factores que condicionaron la emigración hacia diferentes destinos americanos (en términos estructurales, de manera predominante); del lado argentino se hizo hincapié en el examen de los flujos desde el punto de vista de la sociedad de acogida, en especial, atendiendo a los problemas de la integración socio-económica y política de los recién llegados. Evidentemente, el acceso a las fuentes influyó estas perspectivas, concentradas en los *emigrantes* o en los *inmigrantes*, respectivamente.

Pero más allá de estos diferentes enfoques, la historiografía española y la argentina sobre las migraciones peninsulares compartieron algunas claves interpretativas, que comentaremos brevemente. En primer lugar, ambas tendieron a concentrarse inicialmente en la etapa contemporánea, en especial, en el período en el cual se produjeron desplazamientos transoceánicos de notable dimensión numérica (desde 1880 a 1914, aproximadamente). Esta inclinación fue más notoria del lado argentino, en parte por la larga influencia de la labor del sociólogo Germani (1955, 1962, 1981), quien desde fines de los años cincuenta había concebido la inmigración al país sudamericano como una de las variables o factores en juego en la explicación más abarcadora de la “modernización” del mismo. En el caso español, si bien se dio un claro predominio de trabajos dedicados a los siglos XIX y XX, no faltaron estudios circunscriptos a las tres centurias precedentes. Este

interés por el período colonial fue uno de los rasgos de la historiografía hispánica anterior a la década de 1980 (cfr., entre otros: Boyd-Bowman, 1957; Mörner, 1975), junto con el énfasis en los aspectos político-institucionales de los desplazamientos ultramarinos de españoles. Asimismo, en ambas historiografías la disponibilidad de fuentes estadísticas para los siglos XIX y XX parece haber alentado a los estudiosos a concentrar su atención en dichos marcos temporales, tomando en cuenta la confiabilidad que en general producen las argumentaciones basadas en datos cuantificables.

Otro de los rasgos compartidos por la historiografía hispánica y argentina sobre migraciones de españoles fue su tendencia a abandonar el marco nacional de análisis y a reemplazarlo por otro: en general, aunque no exclusivamente, el regional. La difusión del primero se había debido en gran medida al empleo de fuentes públicas por parte de los investigadores, y en otro orden de cuestiones, a la inclinación de estos últimos por un tipo de reconstrucción histórica que todavía otorgaba al Estado y a sus elites dirigentes una gran centralidad (Devoto, 1999: 207-215). Sin embargo, en el caso español, el viraje político de fines de la década de 1970, que se acompañó de la reconstitución de las autonomías, propició una renovación del interés por las regiones, su cultura y su pasado. Cada comunidad autónoma estuvo entonces en condiciones de reconstruir o reinventar su propia historia y tradiciones, incluyendo la experiencia del traslado a América como uno de los jalones de este proceso identitario. De este modo, las regiones españolas se convirtieron en el punto de partida para la organización de dos colecciones de libros (“Cruzar el Charco” y “Las Españas y América”), donde se publicaron estudios sobre las emigraciones de catalanes, canarios, vascos, aragoneses, castellanos,

gallegos, asturianos, andaluces, entre otros grupos (cfr. por ejemplo: Anes Álvarez, 1993; Fernández de Pinedo, 1993; Macías Hernández, 1992; Rodríguez Galdo, 1993; Sonesson, 1995). La escala regional se terminó imponiendo con una gran fuerza en los estudios hispánicos, aunque su empleo, muchas veces acrítico, no tardó en revelar sus propios límites (su definición según criterios jurídico-administrativos y no socio-culturales, su aparente homogeneidad y uniformidad, sus fronteras impermeables a la dinámica histórica, entre otros).

En el ámbito argentino, el énfasis en la escala regional se sustentó principalmente en comprobaciones históricas: las desiguales tasas y ritmos emigratorios que exhibieron las regiones peninsulares con respecto al destino sudamericano (De Cristóforis y Fernández, 2008), lo que autorizó el reiterado interés en la región gallega, por su protagonismo en la conformación de los flujos que se dirigieron al Río de la Plata.

En pocas palabras, las producciones españolas y argentinas sobre las migraciones de peninsulares en gran medida dejaron de lado el empleo exclusivo de los marcos nacionales de análisis, al tiempo que dirigieron su atención especialmente a los desplazamientos humanos en la etapa comprendida en el tránsito del siglo XIX al XX. Estos rasgos incidieron en los análisis sobre el asociacionismo español en la República Argentina, pues en un comienzo el mismo fue concebido como una parte, en muchos casos subalterna, del estudio de las migraciones en general, como ya sugerimos. De allí que el movimiento asociativo también fuera indagado desde diferentes escalas (no solo la nacional que remitía a las instituciones de carácter español en general, sino también la regional o local, que conducía a indagar las entidades regionales y microrregionales), con parti-

cular énfasis en su fase expansiva, entre fines del siglo XIX y principios del XX. En la historiografía argentina, las investigaciones de Fernández (1989, 1990, 1991) fueron pioneras en relación con dicha etapa, abriendo importantes líneas de indagación, que siguieron desarrollándose con amplio alcance hasta nuestros días. Los estudios sobre el fenómeno en cuestión se han concentrado en el espacio porteño, en gran medida debido a la disponibilidad de fuentes y al peso alcanzado por la comunidad hispánica y sus instituciones en dicha ciudad.

LA EXPANSIÓN DE LOS ESTUDIOS SOBRE EL ASOCIACIONISMO ESPAÑOL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

A comienzos de la década de 1980 el asociacionismo inmigratorio en la República Argentina había comenzado a ser abordado desde dos perspectivas analíticas diferentes: por un lado, aquella inaugurada por el historiador norteamericano Baily (1982), quien al estudiar las asociaciones mutuales italianas en Buenos Aires aprovechó la información de los registros de socios para delinear el perfil social, ocupacional o regional de los miembros de dichas entidades. Además de abrir interesantes perspectivas metodológicas por el empleo de un tipo de fuente que hasta ese momento había sido por lo general soslayada en los estudios migratorios, Baily dejó planteada una interesante línea de indagación, que luego sería desarrollada por la historiografía sobre el tema: el rol que las asociaciones “étnicas” desempeñaron en el proceso de asimilación de los inmigrantes italianos a la sociedad argentina. En relación con esta última cuestión, los trabajos se polarizarían entre aquellos que postularon que dichas instituciones permitieron la conservación de la identidad cultural originaria de los inmigrantes, demorando

o retardando la integración en el ámbito de acogida, y los que en cambio las percibieron como espacios que facilitaron este último proceso, al amortiguar los aspectos traumáticos o conflictivos del mismo (Devoto, 1992: 176).

La otra perspectiva analítica a la que hacíamos referencia más arriba se vinculó con la lectura de las asociaciones voluntarias como reductos o “nidos” donde se podían refugiar las experiencias y prácticas democráticas que no podían desarrollarse en coyunturas donde el sistema político estaba bloqueado o no era representativo, como en la etapa liberal-conservadora de fines del ochocientos. Se sostenía que la “participación igualitaria”, concebida como pilar de la democracia, había tenido lugar en las múltiples organizaciones celulares de la sociedad civil (las asociaciones voluntarias, como las de las colectividades extranjeras, las sociedades de fomento, las vecinales, los clubes, los sindicatos, las bibliotecas populares, entre otras) que surgieron espontáneamente desde fines del siglo XIX y donde podían convivir tanto extranjeros como nativos, en interacción cotidiana entre sí (Gutiérrez et al., 1982; Rouquié y Schvarzer, 1985).

Posteriormente, diversas investigaciones cuestionaron la aplicación de estas ideas a las asociaciones fundadas por inmigrantes, basándose en el hecho de que en las asambleas societarias la participación real era muy limitada y en las ocasiones en las cuales se hacía más amplia, el voto era controlado por los grupos que detentaban el poder. En parte ello se motivaba en la disparidad social existente entre una base societaria compuesta mayoritariamente por obreros y empleados y una dirigencia integrada predominantemente por comerciantes y empresarios, las cuales tenían intereses y objetivos diferentes (Devoto y Fernández, 1988, 1997).

Además, generalmente, dentro del asociacionismo inmigratorio las manifestaciones políticas estuvieron asociadas con la realidad del país de origen, antes que con el de residencia, en el cual no se buscaba incidir abiertamente (González Bernaldo, 2006).

En la compleja tipología de asociaciones creadas por los inmigrantes en la República Argentina, las instituciones de índole mutual han recibido una particular atención por parte de los investigadores, por distintas razones: su importante presencia numérica dentro del territorio nacional; las funciones destacadas que llegaron a cumplir, en el contexto de una virtual ausencia del Estado en materia de previsión social; y debido a que constituyeron espacios donde la identidad étnica policlasista fue priorizada por sobre otras identidades, como la de clase social (Passanante, 1987; González Bernaldo, 2013). Esta última característica convirtió a las mutuales fundadas por los inmigrantes en un interesante observatorio para discutir cuestiones ligadas al surgimiento de la conciencia obrera en la sociedad sudamericana, en comparación con la europea.

Pero si bien los estudios sobre el asociacionismo inmigratorio se concentraron en un primer momento en las instituciones creadas por los italianos, haciendo hincapié en la etapa comprendida entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, a partir de la década de 1990 se comenzaron a multiplicar las indagaciones sobre el caso español, como pusimos de manifiesto anteriormente. Estos estudios se encaminaron a dilucidar distintas cuestiones: en primer lugar, y a partir del empleo intensivo de fuentes institucionales de índole nominativa, el perfil socio-demográfico de sus integrantes, demostrando que muchos de estos últimos eran en realidad argentinos, hijos de peninsulares (Fernández, 1991). En segundo lugar, las estrate-

gias y mecanismos de construcción de los liderazgos étnicos y su vinculación con el componente exiliado de la comunidad española en la República Argentina (Fernández, 1987; Marquiegui, 1993; Núñez Seixas, 2006). En tercer lugar, la relación de los asociados con la política local y española, en especial, aquella ligada a la Guerra Civil española y la imposición del franquismo (Devoto y Fernández, 1997; Fernández, 2017; Núñez Seixas, 1999). En cuarto lugar, la formación y el funcionamiento de las redes de relaciones personales intra e inter-institucionales, basadas en lazos de parentesco o aldeanos (García Sebastiani, 2005; Núñez Seixas, 2000; Vázquez González, 1992).

En el fondo, el estímulo más fuerte que inspiró a muchos de los trabajos generados por la historiografía española estaba ligado a la pregunta de hasta qué punto los emigrantes habían logrado mantener sus identidades de origen (de índole nacional, regional o local) en el destino argentino, y en el contexto de la interacción societaria. La preocupación era hasta cuándo y de qué maneras habían preservado su condición de “españoles”, “gallegos”, “asturianos”, “vascos”, “andaluces”, “castellanos”, entre muchas otras identificaciones que podrían multiplicarse en función de los diferentes ámbitos de procedencia de los migrantes (Núñez Seixas, 2014: 38-39). En cambio, desde la historiografía argentina, la inquietud más omnipresente que alimentó, con diferente intensidad, las indagaciones sobre el asociacionismo hispánico estuvo relacionada con la funcionalidad de las instituciones étnicas en los procesos de integración de los migrantes, tal como había ocurrido en los estudios del asociacionismo de otros grupos migratorios de origen europeo. Sin embargo, en los últimos años del siglo XX y comienzos del XXI, la introducción crítica del Análisis de Redes y la perspectiva de indagación transnacional, tendieron a relativizar

esas preocupaciones mencionadas, complejizándolas e insertándolas en marcos comparativos más amplios (Fernández, 2014).

EL CASO DEL ASOCIACIONISMO GALLEGO

Desde comienzos del siglo XX y hasta 1953 la República Argentina se convirtió en el principal destino de la emigración gallega en el continente americano, aunque la afinidad con el país austral fue variable, según la provincia, comarca, municipio o parroquia en consideración (Villares y Fernández, 1996). Uno de los principales rasgos de la emigración del noroeste hispánico fue su fuerte tendencia a crear múltiples asociaciones en sus destinos emigratorios, que tuvieron finalidades varias: recreativas, filantrópicas, mutualistas, culturales y políticas. En el caso de la República Argentina, la primera institución que representó a los oriundos de Galicia nació en 1787: nos referimos a la efímera Congregación Nacional del Glorioso Apóstol Santiago el Mayor, que tuvo objetivos religiosos y asistenciales (De Cristóforis, 2009: 203-209). Luego se fueron multiplicando una gran cantidad de entidades de índole macro (representaban a la región gallega en su conjunto, como los Centros Gallegos), medio (identificadas con las provincias gallegas, como los Centros Pontevedrés, Orensano, Lucense y Coruñés) y microterritoriales (se referenciaban en las comarcas, municipios, parroquias o aldeas de Galicia y adquirieron distintas denominaciones que en general apelaban a dichas unidades geográfico-administrativas, religiosas o de interacción social básica). Estos tres tipos de instituciones (según la clasificación de Peña Saavedra, 1991: 356), presentaron ciclos evolutivos propios, pero las macro y microterritoriales coexistieron en la mayor parte de la primera mitad del siglo XX, favoreciendo que los inmigrantes gallegos en el país sudamericana-

no pudieran afiliarse a una o más de ellas, al mismo tiempo.

Entre 1901 y 1945 se crearon en la República Argentina unas 934 asociaciones gallegas, mucho más que en cualquier otro destino emigratorio de los oriundos del noroeste hispánico en esos años (Consello da Cultura Galega, 2008). Numerosos estudios se han dedicado a comprender el funcionamiento y organización de estas instituciones. Por un lado, un grupo de trabajos se concentró en aquellas que se identificaban con la región en su conjunto o con alguna de sus provincias (el Centro Gallego de Buenos Aires, el Centro Galicia de Buenos Aires o los Centros Provinciales, por ejemplo). Por lo general, estas entidades fueron objeto de análisis que pusieron el acento en la actuación de sus elencos dirigentes y en las obras realizadas por los mismos, en muchos casos, con fines conmemorativos o evocativos (Padorno, 2007; Rodríguez Díaz, 2000 [1940]; Sánchez Millares y Vázquez Villanueva, 1993; Vázquez Villanueva, 2004).

Por otro lado, y en el contexto de la renovación de los estudios migratorios a partir de la década de 1980, algunos investigadores indagaron la participación de los gallegos en las entidades peninsulares en general (como la Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires, por ejemplo), poniendo de relieve el protagonismo cuantitativo y cualitativo alcanzado por los nacidos en el noreste hispánico dentro de las mismas (Fernández, 2000, 2001).

Finalmente, y por impulso de la historiografía española, en especial gallega, se fue gestando un interés creciente por las instituciones microterritoriales (Cabrana Iglesias, 2008; Costa Rico, 2008; Pernas Oroza, 2008). Como sostuvo Fernández (2011: 148-149), diversas razones condujeron a la más reciente preocu-

pación por las últimas entidades: su estrecha conexión con las historias locales, el apoyo financiero e institucional dado al tema por parte de los gobiernos municipales y autonómico, o el hecho de que el estudio de las mencionadas sociedades se convirtiera en un terreno fértil para la puesta en juego de enfoques microanalíticos, como los propuestos desde la microhistoria. En efecto, en muchos casos, las entidades microterritoriales han sido examinadas desde perspectivas atentas a la acción social, la racionalidad limitada de los sujetos o las redes sociales, poniéndose en evidencia el potencial aún no agotado de la documentación ligada a las mismas (Núñez Seixas, 1998, 2000).

Uno de los aspectos más indagados con respecto a estas instituciones microterritoriales ha sido su impacto material e ideológico sobre la sociedad gallega, en especial, a un nivel político y educativo, preocupación que estuvo en gran parte motivada por el estudio pionero de Peña Saavedra (1991). Tradicionalmente, las sociedades de instrucción, que apostaban a generar infraestructura pedagógica en Galicia, fueron interpretadas como entidades imbuidas de motivaciones filantrópicas y altruistas. Ciertamente las podían guiar estos principios, pero también tenían objetivos sociopolíticos: construir ciudadanía y contribuir a extender la democracia mediante la educación del pueblo, o preparar a los emigrantes para que gozaran de mejores oportunidades laborales en su ámbito de destino y ampliaran el prestigio del colectivo emigrante (Núñez Seixas, 2014: 43-44).

El campo de estudios sobre el asociacionismo gallego ha sido muy amplio, involucrando investigaciones centradas en el destino argentino, pero también en el cubano, uruguayo o brasileño, entre los principales países americanos. Las líneas de indagación que se

han profundizado están muy ligadas a las que se fueron analizando en el caso del asociacionismo español en general, incluyendo las cuestiones vinculadas a las características y prácticas de las dirigencias intra e interinstitucionales, o las reacciones de las distintas entidades y sus integrantes frente a contiendas peninsulares o europeas, como la Guerra Civil española o las Guerras Mundiales (De Cristóforis y Tato, 2014).

En relación con las repercusiones de la Guerra Civil española sobre el tejido asociativo gallego, ha existido un reciente y creciente interés historiográfico, que ha puesto de manifiesto la potencialidad del tema y de la futura continuidad de las indagaciones. Inicialmente se postuló que, a diferencia de las grandes instituciones de carácter panhispánico (como el Club Español, la Sociedad Española de Beneficencia-Hospital Español, la Asociación Española de Socorros Mutuos, la Institución Cultural Española, la Asociación Patriótica española o la Cámara de Comercio Español en la República Argentina) que se alinearon con el régimen franquista, las pequeñas entidades comarcales o locales gallegas se mantuvieron en general fieles al bando republicano, aunque a veces, ese apoyo no fuera unánime entre los dirigentes y el conjunto de afiliados, generándose fricciones internas e importantes divisiones societarias (Fernández Santiago, 2001: 183-184).

Pero por otra parte, también se argumentó que la Guerra Civil fomentó la unión de instituciones de emigrantes del noroeste hispánico frente al enemigo común (el franquismo, percibido por los militantes de izquierda o por los nacionalistas como una variante del fascismo). Dichas entidades dejaron atrás sus intereses localistas contrapuestos, en pos de coordinar conjuntamente el apoyo material y/o ideológico al gobierno republicano. Así ocurrió en el caso de las

asociaciones microterritoriales que se fusionaron para conformar otras nuevas más amplias (como por ejemplo: La Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño, la Sociedad Unión del Partido Judicial de Órdenes o el Centro Cultural del Partido de La Estrada). Dentro de esta misma tendencia a la unidad también podríamos mencionar el proceso de reunificación de la Federación de Sociedades Gallegas, que desde 1929 estaba escindida en dos ramas distintas (una de orientación pro-nacionalista y la otra de inclinación socialista) (Díaz, 2007: 81-82; Fernández Santiago, 2001: 189-197; Ferreyra, 2014).

Asimismo, se ha analizado la modalidad particular que adquirió el apoyo al bando sublevado dentro del tejido asociativo gallego: en la mayoría de los casos, no se produjo desde un comienzo y abiertamente, sino que se dio de modo progresivo y ambiguo. Algunas entidades se declararon formalmente “neutrales” en los meses iniciales de la contienda bélica, amparándose en el principio de apoliticismo institucional defendido por los estatutos societarios. Ello permitía retardar un posicionamiento explícito que podía comprometer políticamente a la entidad. Pero esta falta de definición formal solía ser recusada por presiones políticas originadas dentro y fuera de las asociaciones, que en muchos casos terminaron impulsando la definición institucional a favor de los nacionales. Ello tuvo lugar en entidades de pequeña dimensión, hasta en otras de gran peso dentro de la comunidad hispánica, como el Centro Gallego de Buenos Aires (De Cristóforis, 2014).

Finalmente, y más allá de las controversias generadas por la Guerra Civil española, consideramos que hay aspectos en los cuales la historiografía sobre el asociacionismo gallego ha avanzado más que la dedicada a

los españoles en general o a otros grupos peninsulares definidos desde un punto de vista regional, a partir del examen intensivo de las fuentes principales de las entidades: las actas de asamblea o de las juntas directivas, los registros de socios y la prensa institucional oficial. El empleo de los registros de socios de varias entidades microterritoriales ha permitido a Núñez Seixas (2011) aproximarse a las pautas residenciales de los socios y discutir la hipótesis de si una determinada localización espacial podía condicionar la conformación o no de “barrios o enclaves étnicos”. Asimismo, la investigación de Fasano (2014) sobre una entidad gallega altamente politizada (la Federación de Sociedades Gallegas de la República Argentina) autorizó a la autora a iluminar aspectos de la controvertida relación entre emigración y exilio gallego en la ciudad porteña, tanto a nivel de las redes migratorias como de las vinculaciones políticas e intelectuales transatlánticas. La lectura de las actas de asamblea y la prensa institucional de una entidad microterritorial del noroeste hispánico (la Sociedad de Residentes de Porriño en Buenos Aires), condujo a Ferreyra (2014) a examinar las sociabilidades generadas en torno a los festejos organizados por la entidad. La importante presencia cuantitativa del colectivo gallego en distintos ámbitos de la República Argentina (aunque principalmente en Buenos Aires y el conurbano bonaerense) condicionó el surgimiento de un amplio tejido asociativo del noroeste hispánico en todo el país, como ya sugerimos. Esta constatación histórica, sumada a una ampliación de los intereses de investigación, condujo a que se pudieran realizar indagaciones de largo aliento sobre espacios que no han sido transitados por la historiografía más clásica sobre el asociacionismo español en general, como el partido de Avellaneda y su Centro Gallego en la etapa “masiva” de las migraciones (Farrás Iglesias, 2010).

CONCLUSIONES

Desde que los estudios sobre las migraciones españolas cobraron impulso, el asociacionismo constituyó parte de los mismos. En un primer momento quedó integrado en obras o estudios que abordaron los procesos migratorios peninsulares desde el punto de vista de la sociedad de partida (en términos de “emigraciones”) o desde la perspectiva de la sociedad receptora (en términos de “inmigraciones”), convirtiéndose en un capítulo o parte de los mismos, en general con un status secundario o subalterno. Posteriormente, y en parte por el estímulo que representó la progresiva imposición de las miradas microhistóricas dentro de la historiografía europea y americana en general, el movimiento asociativo hispánico fue cobrando una entidad propia como objeto de estudio. Se transformó de este modo en una especie de “calidoscopio” desde el cual se lograron analizar diferentes problemáticas, como las estrategias de las dirigencias para la construcción de su poder, dentro y fuera de las instituciones; las redes societarias de base, conformadas por inmigrantes y sus hijos; la capacidad de las asociaciones étnicas para modificar rasgos de la cultura, política y economía españolas dentro de la península; o las interacciones entre inmigrantes y exiliados en ámbitos societarios, entre muchas otras.

Ahora bien, si por un lado el grado de avance en el conocimiento del asociacionismo ha sido muy elevado, por otro lado, y como consecuencia de estos progresos académicos, se han abierto o persisten distintos ejes de análisis que aún restaría examinar con mayor detenimiento. Uno de ellos se vincula al funcionamiento de las entidades mutualistas y su oferta de servicios asistenciales, en el contexto del débil protagonismo oficial en la materia. Ello conduciría a tomar en consi-

deración un tipo de análisis más contable, basado en las memorias y balances de las entidades, que permitiría comprender cómo estas últimas se enfrentaban a situaciones de equilibrios financieros inestables, que impulsaban a las dirigencias a generar diferentes ofertas de servicios, lo que podía incluir cambios en sus funciones principales. Éste fue el caso del Centro Gallego de Buenos Aires, que en 1911 y frente a problemas económicos, modificó su perfil institucional, dejando en un segundo plano el rol instructivo-recreativo y priorizando el asistencial-mutual. Mientras tanto, otras entidades españolas se transformaron en dirección contraria, en especial, a lo largo de las décadas de 1920 y 1930.

Asimismo, y como lo sugiere una obra de reciente aparición (Garabedian, 2017), se podría indagar con mayor exhaustividad la prensa producida por el asociacionismo español. Estas publicaciones no sólo transmitían imágenes de la sociedad de partida y de llegada, sino que también producían representaciones políticas y sociales interesantes, además de intentar cumplir con objetivos identitarios concretos, como el mantenimiento de un sentimiento aglutinador de la comunidad emigrada en el exterior.

Por último, y sin agotar el elenco de perspectivas y temas aún pendientes de profundizar, creemos que las futuras investigaciones podrán enriquecerse con la introducción de miradas comparativas, que autoricen contrastes sincrónicos y diacrónicos del asociacionismo, desde enfoques convergentes (asociaciones de distinta índole, en un mismo espacio geográfico) o divergentes (instituciones del mismo tipo, pero en diversos destinos emigratorios) (Green, 1994).

BIBLIOGRAFÍA

Anes Álvarez, R.

1993 *La Emigración de Asturianos a América*. Fundación Archivo de Indianos, Colombres.

Baily, S.

1982 Las sociedades de ayuda mutua y el desarrollo de una comunidad italiana en Buenos Aires, 1858-1918. *Desarrollo Económico*, Vol. 21, N° 84, págs. 485 a 512.

Boyd-Bowman, P.

1957 La presencia regional de los primeros colonizadores españoles en América. *Mundo Hispánico*, págs. 23 a 28.

Cabana Iglesia, A.

2008 “Mirando polos que quedaron”. A man dos indianos no ensino primario: o caso de Ribadeo. *Estudos Migratorios. Revista Galega de Análise das Migracións. Nova Xeira*, Vol. 1, N° 2, págs. 175 a 198.

Clementi, H. (comp.)

1991 *Inmigración Española en la Argentina*. Buenos Aires.

Consello da Cultura Galega

2008 *Nós Mesmos. Asociacionismo Galego na Emigración*. Santiago de Compostela.

Costa Rico, A.

2008 Con billete de volta. Os americanos da Mariña, a creación de escolas e a busca do progreso. *Estudos Migratorios. Revista Galega de Análise das Migracións. Nova Xeira*. Vol. 1, N° 2, págs. 131 a 149.

De Cristóforis, N.

2009 *Proa al Plata: las Migraciones de Gallegos y Asturianos a Buenos Aires (Fines del Siglo XVIII y Comienzos del XIX)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

2014 El Centro Gallego de Buenos Aires ante la España dividida: tensiones y conflictos en una institución señera de la colectividad. En: *La Inmigración Gallega. Su Experiencia Asociativa en Buenos Aires (1910-1965)* (N. De Cristóforis, ed.). Imago Mundi, Buenos Aires, pág. 19.

De Cristóforis, N. y M. I. Tato (eds.)

2014 *Las Grandes Guerras del Siglo XX y la Comunidad Española de Buenos Aires*. Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Devoto, F.

1992 La experiencia mutualista italiana en la Argentina: un balance. En: *Asociacionismo, Trabajo e Identidad*

Étnica. Los Italianos en América Latina en una Perspectiva Comparada (F. J. Devoto y E. J. Míguez, comps.). CEMLA-CSER-IEHS, Buenos Aires, págs. 169.

1999 Para una historia de las migraciones españolas e italianas a las regiones americanas sudatlánticas. En: **Para una Historia de América III. Los Nudos (2)** (M. Carmagnani, A. Hernández Chávez y R. Romano, coords.). Fondo de Cultura Económica, México, págs. 190.

Devoto, F. y A. Fernández

1988 Asociacionismo, liderazgo y participación en los grupos étnicos en áreas urbanas de la Argentina finisecular. Un enfoque comparado. En: **L'Italia nella Società Argentina** (F. Devoto y G. Rosoli, a cura di). Centro Studi Emigrazione, Roma, pág. 190.

1997 Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo. En: **Mundo Urbano y Cultura Popular** (D. Armus, comp.). Sudamericana, Buenos Aires, págs. 131.

Díaz, H.

2007 **Historia de la Federación de Sociedades Gallegas**. Identidades Políticas y Prácticas Militantes. Fundación Sotelo Blanco-Editorial Biblos, Buenos Aires.

Estudios Migratorios Latinoamericanos

1989 Vol. 4, N° 13.

Farías Iglesias, R. G.

2010 **La Inmigración Gallega en el Sur del Gran Buenos Aires, 1869-1960**. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela. Puede consultarse en: www.europeana.eu/portal/record/2022701/oai_dspace usc es_10347_2784.html.

Fasano, L.

2014 **Los Exiliados Republicanos en Buenos Aires: Labor Política y Cultural en el Ámbito de la comunidad gallega (1936-1955)**. Tesis doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Fernández, A.

1987 Patria y cultura, aspectos de la acción de la elite española en Buenos Aires (1890-1920). **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, Vol. 3, N° 6-7, págs. 291 a 306.

1989 El mutualismo español en un barrio de Buenos Aires: San José de Flores, (1890-1900). **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, Vol. 4, N° 13, págs. 609 a 642.

1990 La colectividad española de Buenos Aires y el asociacionismo étnico. En: **Hacer la América: un Sueño Continuo (La Emigración Española a América Latina en los Siglos XIX y XX)** (C. Naranjo Orovio, comp.). Arbor, Vols. CXXXVI - CXXXVII, N° 536-537, pág. 25.

1991 Los españoles en Buenos Aires y sus asociaciones en la época de inmigración masiva. En: **Inmigración**

- Española en la Argentina** (H. Clementi, comp.). Buenos Aires, pág. 58.
- 2000 Los gallegos en el mutualismo étnico de Buenos Aires (1850-1930). *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*, págs. 29 a 54.
- 2001 Los gallegos dentro de la colectividad y las asociaciones españolas en el primer tercio del siglo XX. En: *La Galicia Austral. La Inmigración Gallega en la Argentina* (X. M. Núñez Seixas, ed.). Biblos, Buenos Aires, pág. 139.
- 2011 Historiografía de las asociaciones gallegas: el caso argentino y algunas comparaciones latinoamericanas. En: *Baixo o Signo do Franquismo: Emigrantes e Exiliados Galegos na Arxentina* (N. De Cristóforis, coord.). Sotelo Blanco Edicións, Santiago de Compostela, pág. 141.
- 2014 El asociacionismo español en el Cono Sur de América: una visión comparativa. En: *El Asociacionismo de la Emigración Española en el Exterior: Significación y Vinculaciones* (J. A. Blanco y A. Dacosta, eds.). Silex, Madrid, pág. 209.

Fernández A. y J. Moya (eds.)

- 1999 *Inmigración Española en la Argentina*. Biblos, Buenos Aires.

Fernández, S.

- 2017 Sociabilidades en pugna. El impacto de la Guerra Civil Española en perspectiva asociativa. Rosario, Argentina. *História (São Paulo)*, Vol. 26, págs. 1 a 22. Puede consultarse en: <http://dx.doi.org/10.1590/1980-436920160000000114>.

Fernández de Pinedo, E.

- 1993 *La Emigración Vasca a América, Siglos XIX y XX*. Fundación Archivo de Indianos, Colombes.

Fernández Santiago, M.

- 2001 Asociacionismo gallego en Buenos Aires (1936-1960). En: *La Galicia Austral. La Inmigración Gallega en la Argentina* (X. M. Núñez Seixas, ed.). Biblos, Buenos Aires, pág. 181.

Ferreira, A.

- 2014 *Espacios de Sociabilidad Inmigrante en Buenos Aires: los Gallegos de O Porriño y sus Instituciones (1938-1950)*. Tesis de maestría. Departamento de Humanidades-Universidad de San Andrés, Buenos Aires. Puede consultarse en: <http://hdl.handle.net/10908/10789>

Garabedian, M. (comp.)

- 2017 *La Prensa Periódica Española en América Latina. Voces, Prácticas y Diálogos para la Identidad Española en la Diáspora*. Leviatán, Buenos Aires.

García Abad, R.

2003 Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. *Historia Contemporánea*, N° 26, págs. 329 a 351.

García Sebastiani, M.

2005 La eficacia de las redes y los resultados de los vínculos: las elites de los migrantes españoles en la Argentina (1862-1923). *Revista Complutense de Historia de América*, Vol. 31, págs. 147 a 176. Puede consultarse en: <http://revistas.ucm.es/ghi/11328312/articulos/rcha0505110147a.pdf>.

Germani, G.

1955 *Estructura Social de la Argentina. Análisis Estadístico*. Raigal, Buenos Aires.

1962 *Política y Sociedad en una Época de Transición. De la Sociedad Tradicional a la Sociedad de Masas*. Paidós, Buenos Aires.

1981 Asimilación de migrantes en el medio urbano (aspectos teóricos y metodológicos). En: *Sociología de la Modernización. Estudios Teóricos, Metodológicos y Aplicados a América Latina* (G. Germani). Paidós, Buenos Aires, pág. 124.

González, E.

1990 *Brasil, Café e Inmigración. Los Españoles en São Paulo, 1880-1930*. Madrid.

González Bernaldo, P.

2006 Una ciudadanía de residencia: la experiencia de los extranjeros en la ciudad de Buenos Aires (1882-1917). *Entrepasados*, Año 15, N° 30, págs. 47 a 65.

2013 El “momento mutualista” en la formulación de un sistema de protección social en Argentina: socorro mutuo y prevención subsidiada a comienzos del siglo XX. *Revista de Indias*, Vol. 73, N° 257, págs. 157 a 191.

González Martínez, E.

2014 La práctica asociativa de los españoles en Brasil: la preponderancia de los espacios étnicos nacionales frente a los regionales. En: *El Asociacionismo de la Emigración Española en el Exterior: Significación y Vinculaciones* (J. A. Blanco y A. Dacosta, eds.). Silex, Madrid, pág. 191.

Green, N. L.

1994 The Comparative Method and Poststructural Structuralism – New Perspectives for Migration Studies. *Journal of American Ethnic History*, Vol. 13, N° 4, págs. 3 a 22.

Gutiérrez, L. et al.

1982 ¿Dónde anida la democracia? *Punto de Vista*, N° 15, págs. 6 a 10.

Macías Hernández, A.

1992 *La Migración Canaria, 1500-1980*. Fundación Archivo de Indianos. Colombres.

Márquez Macías, R.

1995 *La Emigración Española a América (1765-1824)*. Universidad de Oviedo, Oviedo.

Marquiegui, D.

1993 *La Inmigración Española de Masas en Buenos Aires*. CEAL, Buenos Aires.

Martínez Shaw, C.

1994 *La Emigración Española a América (1492-1824)*. Fundación Archivo de Indianos, Colombres.

Massey, D. et al.

2000 Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Revista Trabajo*, Año 2, N° 3, págs. 5 a 49.

Mörner, M.

1975 La emigración española al Nuevo Mundo antes de 1810. Un informe del estado de la investigación. *Anuario de Estudios Americanos*, T. XXXII, págs. 43 a 131.

Moya, J.

2011 Las asociaciones de inmigrantes: en búsqueda de pautas históricas globales. *Historia Social*, N° 70, págs. 9 a 42.

2014 El asociacionismo inmigrante español en perspectiva global. En: *El Asociacionismo de la Emigración Española en el Exterior: Significación y Vinculaciones* (J. A. Blanco y A. Dacosta, eds.). Silex, Madrid, pág. 25.

Naranjo, C.

1988 *Del Campo a la Bodega: Recuerdos de Gallegos en Cuba (Siglo XX)*. Ed. do Castro, Sada.

Núñez Seixas, X. M.

1998 *Emigrantes, Caciques e Indianos. O Influxo Sociopolítico da Emigración Transoceánica en Galicia (1900-1930)*. Edicións Xerais de Galicia, Vigo.

1999 Asociacionismo local y movilización sociopolítica: notas sobre los gallegos en Buenos Aires (1890-1936). En: *Inmigración Española en la Argentina* (A. Fernández y J. Moya, eds.). Biblos, Buenos Aires, pág. 195.

2000 Redes sociales y asociacionismo: las “parroquias” gallegas de Buenos Aires (1904-1936). *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 11, N° 1, págs. 23 a 42.

2006 Modelos de liderazgo en comunidades emigradas. Algunas reflexiones a partir de los españoles en América (1870-1940). En: *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)* (A. Bernasconi y C. Frid, comps.). Biblos, Buenos Aires, pág. 17.

2011 Deconstruyendo la parroquia “glocal”: asociacionismo, redes sociales y hábitat urbano de los inmigrantes gallegos en Buenos Aires (1900-1930). *Historia Social*, N° 70, págs. 107 a 133.

2014 El asociacionismo emigrante español: algunas consideraciones teóricas. En: *El Asociacionismo de la Emigración Española en el Exterior: Significación y Vinculaciones* (J. A. Blanco y A. Dacosta, eds.). Silex, Madrid, pág. 35.

Padorno, M.

2007 *Historia del Centro Gallego de Buenos Aires. Centenario 1907-2007*. Ediciones Galicia - Instituto Argentino de Cultura Gallega, Buenos Aires.

Passanante, M. I.

1987 *Pobreza y Acción Social en la Historia Argentina. De la Beneficencia a la Seguridad Social*. Hvmánitas, Buenos Aires.

Peña Saavedra, V.

1991 *Éxodo, Organización Comunitaria e Intervención Escolar. La Impronta Educativa de la Emigración Transoceánica en Galicia*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Vol. 1.

Pernas Oroza, H.

2008 Mariñaos en América: unha aproximación ás sociedades de instrucción da Mariña luguesa, ca. 1900-1940. *Estudos Migratorios. Revista Galega de Análise das Migracións. Nova Xeira*, Vol. 1, N° 2, págs. 151 a 173.

Rodríguez Díaz, R.

2000 [1940] *Historia del Centro Gallego de Buenos Aires*. Ancla Editores - Instituto Argentino de Cultura Gallega, Buenos Aires.

Rodríguez Galdo, M. X.

1993 *Galicia, País de Emigración. La Emigración Gallega a América hasta 1930*. Fundación Archivo de Indianos, Colombres.

Rouquié, A. y J. Schvarzer (comps.)

1985 *¿Cómo Renacen las Democracias?* Emecé, Buenos Aires.

Sánchez-Albornoz, N. (comp.)

1988 *Españoles hacia América. La Emigración en Masa, 1880-1930*. Alianza, Madrid.

Sánchez Millares, E. y G. Vázquez Villanueva

1993 *Medio Siglo en la Historia del Centro Gallego de Buenos Aires*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

Sonesson, B.

1995 *Catalanes en las Antillas. Un Estudio de Casos*. Fundación Archivo de Indianos, Colombres.

Vázquez González, A.

1992 Las dimensiones micro sociales de la emigración gallega a América: la función de las redes sociales informales. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 22, págs. 497 a 534.

Vázquez Villanueva, G. (coord.)

2004 *Una Historia que no Cesa: de los Centros Provinciales al Centro Galicia de Buenos Aires*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

Villares, R. y M. Fernández

1996 *Historia da Emigración Galega a América*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

Vives, P.A., P. Vega y J. Oyamburu

1992 *Historia General de la Emigración Española a Iberoamérica*. CEDEAL, Madrid, 2 Vols.

Yáñez Gallardo, C.

1994 *La Emigración Española a América (S XIX y XX). Dimensión y Características Cuantitativas*. Fundación Archivo de Indianos, Colombres.